

An Eternal Perspective / Una Perspectiva Eterna por Dave Hunt

Como parte de la naturaleza caída heredada de Adán y Eva, toda la humanidad está plagada de una enfermedad endémica. "mentalidad terrenal". Encerrados en esa perspectiva, los hombres "Dan sus nombres a sus tierras" (Salmo 49:11) como si sus días en la tierra nunca fueran a terminar. Por supuesto, todos reconocemos intelectualmente que nuestro tiempo en la tierra es temporal, pero todavía pensamos y actuamos como si no lo fuera. No es de extrañar que Moisés escribió: "Así que enséñanos a contar nuestros días [es decir, a comprender verdaderamente su brevedad], para que traigamos al corazón sabiduría" (Salmo 90:12).

La muerte es un destino que todos imaginamos que de alguna manera evitaremos, al menos durante bastante tiempo, hasta que se presente una enfermedad grave o un accidente que golpea sin previo aviso como una alarmante llamada de atención. De hecho, no importa cuán saludable pueda parecer una persona en este momento, la muerte siempre está a solo un respiro. El hecho de que este es un tema desagradable no nos gusta pensar o hablar sobre prueba que Moisés tiene razón. Necesitamos la ayuda de Dios a través de Su Palabra para adaptar nuestros pocos días a una perspectiva eterna.

Salomón dijo: "Mejor es ir a la casa del luto que a la casa del banquete; porque aquello es el fin de todos los hombres, y el que vive lo pondrá en su corazón..." (Eccl 7: 2). Pero los funerales modernos, con sus hermosas flores y amables recuerdos del difunto parecen casi diseñados para mantener el duelo al mínimo y hacer menos difícil el momento a los que le sobreviven para permanecer separados del evento indescriptible que los ha unido. En nuestras propias fuerzas no podemos soportar o descansar en el hecho de que la muerte es un evento inevitablemente y pone su sello final en cada pasión, posición, posesión terrenal, y ambición.

El hombre que olvida los solemnes recordatorios que las Escrituras dan sobre la brevedad de esta vida, sin duda vive como un tonto. Incluso la *Ilíada* del siglo VIII a. C. de Homero declaró: "La muerte en diez mil formas se cierne sobre nuestras cabezas, y ningún hombre puede eludirla". La muerte viene con la misma regularidad que el nacimiento. Uno es recibido con alegría, contentamiento y gran satisfacción. El otro es combatido cuando un intruso alienígena que viene a robarnos aquello a lo que no tiene derecho. Cuando, siempre demasiado pronto, alcanza a aquellos a quienes amamos, entendemos la ira expresada en Milton's *Paradise Lost* de que alguien debería convertirse en "monstruo de la suciedad".

No importa cuánto tiempo haya vivido el difunto, algunos comprenderán el dolor inconsolable de Lady Capulet mientras se lamenta por Juliet: "La muerte yace sobre ella como una escarcha prematura sobre la flor más dulce del campo". Aún así, tratamos de ignorar la verdad incontenible de que nosotros

también, y demasiado pronto, seremos tragados por ese mismo "monstruo de la suciedad". La muerte pareciera no amenazante, especialmente cuando todo va bien.

En una de las parábolas de Cristo, los campos de un hombre rico rindieron tan abundantemente que se dijo a sí mismo: " También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos? Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios."(Lc 12, 16-21).

La brevedad de la vida no es la peor consecuencia de la muerte. Aún más aleccionador es lo que la Biblia advierte que seguirá: "Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, después de esto el juicio" (Hebreos 9:27). Para nosotros como cristianos, la muerte ha perdido su dañino aguijón debido a la muerte y resurrección de Cristo en nuestro nombre. Sin embargo, ¿quién puede decir que él o ella siempre ha vivido de una manera que le daría confianza a enfrentar el tribunal de Cristo sin ningún arrepentimiento o vergüenza y solo con alegría? Estoy seguro de que habrá lágrimas de profundidad pena y remordimiento ese día.

A menudo me siento abrumado por la solemne y temible realidad de estar acercándome cada día a ir delante de la presencia de mi Señor y Salvador. Sé que Su amor para mí es infinito y eterno, pero además de ser mi Redentor, Él es mi Creador a quién debo dar cuenta de lo que he hecho con la efímera vida que me ha encomendado usar. Afortunadamente estamos seguros que Dios "enjugará todas las lágrimas" de nuestros ojos (Ap. 7:17; 21: 4) y todo verdadero creyente "tendrá ... alabanza de Dios "(1 Cor 4: 5). Las lágrimas darán paso al gozo eterno de los pecados perdonados mediante el pago total la deuda que Cristo Jesús pagó en la Cruz.

Los ateos intentan convencerse a sí mismos y a los demás de que "cuando estás muerto, hay carencia de vida; ese es el final de toda sensación". La convicción abrumadora y universal de que la muerte no termina la existencia humana ha persistido en todas las culturas desde los albores del tiempo . El hecho de que el hombre es un ser espiritual que sobrevive a la muerte del cuerpo en el que vive temporalmente en la tierra es un instinto humano básico que solo se puede negar con gran esfuerzo. Además, como si fuera poco el testimonio de las Escrituras, el La validez científica de esta creencia universal se prueba fácilmente.

Es innegable que en nuestras mentes pueden habitar ideas abstractas como la verdad, la justicia o la gracia. La humanidad entiende y aplica cientos de

conceptos no físicos similares a diario. Estos conceptos comunes desafían la descripción física, no tienen propiedades físicas, no ocupan espacio, y claramente no son parte de un universo científicamente observable y medible. Obviamente, nada físico podría originar y retener tales pensamientos, un hecho que elimina al cerebro como fuente

de todo pensamiento en absoluto. ¡No esperamos que el cerebro nos diga lo que quiere que hagamos! Entonces debemos dejar que el alma y el espíritu inicie nuestros pensamientos.

De hecho, todos los pensamientos son abstractos. Ningún pensamiento de ningún tipo tiene una ubicación espacial o sustancia física. La conclusión es ineludible: el hombre es un ser no físico que vive en un cuerpo físico temporal. El creador y guardián de sus pensamientos no su cerebro sino el hombre en si mismo.

Aunque la muerte separa al hombre de la casa que ha habitado en esta tierra, el espíritu y el alma, que son su verdadero ser no pueden dejar de existir. ¿Qué hay de los animales? Si bien tenemos cuerpos muy parecidos a los de ellos y un físico superficial semejanza de muchas maneras, que ha generado la teoría de la evolución ridícula y no científica, hay una gran y eterna diferencia entre la humanidad y el mundo animal. ¿Qué es? Mortimer J. Adler (un ex ateo brillante y ahora

cristiano profesante) en su libro *La diferencia del hombre, y la diferencia que hace*, señala que "la capacidad del hombre para formar las ideas conceptuales no físicas y expresarlas en el discurso confina toda la vida no humana al otro lado de un abismo en el que la evolución nunca podría tender un puente.

El hecho de que nuestros pensamientos no se originan con el cerebro se puede probar de muchas otras maneras. Por ejemplo, no hace más sentido atribuir al cerebro físico la moral y ética que hablar de un "hígado honesto" o un "riñón inmoral". Tampoco nadie puede absolverse de ningún pensamiento o acción diciendo "mi cerebro me obligó a hacerlo". Claramente, los compromisos desinteresados y volitivos del amor, la apreciación de la verdad y la belleza, el odio al mal y el anhelo de la plenitud en su máxima expresión, no surge de ninguna calidad de los átomos, moléculas o células que comprenden cualquier parte del cuerpo, incluyendo el cerebro.

En la medida en que la persona dependa del cuerpo como una vivienda temporal y como alcances de funcionamiento en un universo físico, no hay razón para creer que la muerte termina con la existencia consciente de una persona. Estamos dirigidos con vehemencia a concluir que la muerte libera al alma y el espíritu de su confinamiento corporal para experimentar una dimensión mucho más real del ser.

Sin duda, la muerte termina nuestra existencia corpórea. Pero la muerte física no puede terminar con la existencia incorporeal del alma y el espíritu. Estos vivieron dentro y tomaron decisiones conscientes y voluntarias de las cuales son responsables sean pensamientos, palabras o acciones.

Hace unos 250 años, William Law retrató a un "joven comerciante muy próspero y ocupado" que estaba "a punto de morir a su 35 años de vida". El joven dijo esto a los amigos que vinieron a expresar su simpatía:

Me miras con lástima, no es que no esté preparado para encontrarme próximamente con el Juez, sino que estoy por dejar un negocio próspero en la flor de mi vida ... ¿Y sin embargo, qué tontería de los niños más tontos es tan grande como esta?

Nuestro pobre amigo Lépidio murió ... mientras se vestía para una fiesta. ¿Crees que ahora es parte de su problema que no vivió hasta que terminó la tertulia? El entretenimiento, los negocios y los placeres parecen cosas geniales para nosotros, pero tan pronto como les agreguemos la muerte, todos palidecen y se sumergen en una infama pequeñez ...

Si ahora estoy entrando en el gozo de mi Señor, ¿podría haber alguna razón para lamentar que esto me haya sucedido antes de que yo cumpliera cuarenta años de edad? ¿Podría ser una cosa triste ir al cielo antes de haber hecho algunos negocios más? O ¿Pude haber estado de pié más tiempo detrás de un mostrador? Y si voy a estar entre muchos espíritus, ¿podría haber alguna razón para estar contento de no haber muerto viejo y lleno de riquezas ...? Ahora ese juicio es lo siguiente que busco, y la felicidad o la miseria eterna se han acercado tanto a mí que todos los placeres y la prosperidad de la vida parecen vanos e insignificantes ...

Pero mis amigos, ¡ me sorprende que no haya tenido siempre estos pensamientos ...! Es una pena que una poca salud o un mal negocio nos mantenernos tan tan insensibles ante estas grandes cosas que están llegando rápidamente sobre nosotros!

La persona trágica que se suicida imagina que está poniendo fin a su existencia con sus dolores y penas. Cuando en realidad se está lanzando a lo que bien podría ser un tormento eterno. Uno de los recuerdos que pueden atormentarlo por toda la eternidad podría ser que rechazó el perdón de los pecados que Cristo compró para él y selló doblemente su destino justo al destruir su propia vida y con ella su última oportunidad de ser salvo!

A través de la vida y muerte de dos hombres, Cristo describe dos destinos a los cuales todos debemos encarar cuando nos llegue la muerte. Esta no es una parábola sobre personas ficticias, sino una historia real porque se nombra a uno de los personajes, un hecho que Cristo nunca detalló en sus parábolas. Él declaró:

.. cierto hombre rico ... vestido de lino morado y fino ... andaba suntuosamente todos los días ... [y] cierto mendigo llamado Lázaro, que estaba acostado en su puerta, lleno de llagas y deseando ser alimentado con las migajas que cayeron de la mesa de los ricos... El mendigo murió [y Abraham lo recibió con una bienvenida real entre los redimidos]. El hombre rico también murió [todas las riquezas del mundo no alargarán la vida ni un nanosegundo] ... y en el infierno [Gr., Hades] levantó [ed] su ojos, atormentados (Lc 16, 19-31).

No importa cuánto tiempo dure esta vida, en realidad es muy corta. Santiago dijo: "Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece."(Santiago 4:14). Moisés declaró: "Porque pronto pasan, y volamos." (Salmo 90:10). Comparado con las eras infinitas de la eternidad, la vida del hombre medio no es nada. Cuando vivimos basándonos sobre esta perspectiva eterna, podemos ver claramente que es una locura intercambiar unos pocos años de placer, popularidad y poder por el tormento eterno en el Lago de Fuego. Como dijo Cristo, es una mala negociación hecha con una miope visión:" Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?" (Mt 16:26).

Moisés siendo aún muy joven, tomó decisiones desde una perspectiva eterna: "Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón. Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible." (Hebreos 11: 24-27). En contraste, muchas almas han cambiado la eternidad en el cielo con el Señor por recompensas terrenales momentáneas.

¿Momentáneo? Si. Satanás le mostró a Cristo "todos los reinos del mundo en un momento" (Lc 4, 5). Desde una perspectiva eterna , un momento es el tiempo que duran los reinos de este mundo. Seguramente es un tonto el que intercambia una recompensa eterna en cielo por los honores momentáneos fugaces que Satanás "el dios de este mundo" (2 Cor 4: 4), puede ofrecer negando al Señor.

Es fácil para nosotros ver la vanidad de los honores terrenales en el caso de Daniel, a quien Belsasar ofreció "serás vestido de púrpura, y un collar de oro llevarás en tu cuello, y serás el tercer señor en el reino. "(Dan 5:16). A Daniel ni siquiera se le había pedido comprometer sus creencias para recibir estos honores. Pero la respuesta de Daniel fue: "Tus dones sean para ti, y da tus recompensas a otros" (v 17). Daniel sabía que el reino caería en pocas horas.

Sin embargo, a las órdenes de Belsasar, "vistieron a Daniel de púrpura, y le pusieron un collar de oro alrededor del cuello, e hizo una proclamación ... Daniel debería ser el tercer gobernante en el reino. En esa noche fue

asesinado Belsasar el rey de la Caldeos. Y Darío de Media tomó el reino ... ". Esta fue una de las promociones de más corta duración en ¡historia! Tampoco puede durar más ninguna recompensa que este mundo pueda ofrecer en comparación con la eternidad.

"Dar tus recompensas a otro" debería ser la respuesta común del cristiano al enfrentarse a la tentación de buscar o aceptar el alabanza de los hombres. Lamentablemente, la iglesia tiene un establo completo de caballos de honores temporales que a muchos líderes cristianos les encanta Montar en el desfile del orgullo. ¿Cuántos pastores, predicadores, autores y líderes cristianos tienen doctorados falsos frente a sus nombres, e incluso insisten en ser llamados por ese título, que básicamente compraron en una fábrica de diplomas. Es un ¡Escándalo entre los evangélicos hoy! Nunca habrían sido tentados por semejante vanidad si hubieran mantenido una perspectiva eterno .

Nada puede motivarnos tanto a compartir el evangelio de Cristo con otros, como la hace el tener una perspectiva eterna correcta. Cada alma que nosotros conocemos es un ser eterno que nunca dejará de existir, pero que disfrutará de la dicha eterna en la presencia de Dios, o el eterno tormento. Que yo y cada Berean, mantenga firmemente en nuestros corazones una perspectiva eterna. Que busquemos rescatar a tantos como nosotros y acompañarlos desde el camino ancho que conduce a la destrucción y llevarlos al camino angosto que conduce a la vida eterna.